

**EL DEVENIR HISTÓRICO DEL PENSAMIENTO EN ADMINISTRACIÓN.
ESTRUCTURAY CRÍTICA****THE HISTORICAL EVOLUTION OF THOUGHT IN MANAGEMENT.
STRUCTURE AND CRITICISM****Autor**

Walter Ariel Lugo

E-mail

walugo@fce.unl.edu.ar

Eje Temático

Administración

Modalidad:

Trabajos Científicos Académicos

Palabras claves: Pensamiento en Administración, Historia de la Administración, Crítica de la Administración

INTRODUCCIÓN

El reconocimiento de la evolución del pensamiento en administración no sólo posee relevancia histórica o se constituye como un encadenamiento de hechos y acciones que explican el presente de la disciplina, la comprensión contemporánea de los fenómenos históricos que cimientan a la Administración permiten observar procesos de configuración, ruptura y anclaje de su objeto en el marco de las Ciencias Sociales. En este sentido, la Administración y las organizaciones que estudia, se constituyen en el presente de acuerdo a las diferentes relaciones que establecen con su pasado.

La Administración como disciplina codificada posee algo más de un siglo, en este período se reconocen diversos aportes de una variedad de escuelas que interactúan, se entrelazan y contraponen. La Administración formalmente instituye sus bases con aportes teóricos de áreas de conocimiento concretas: la ingeniería, con los postulados de la “administración científica” (Taylor) y la “escuela clásica” (Fayol) y, posteriormente, la psicología y sociología con las ideas de la “escuela de las relaciones humanas” (Mayo). El pensamiento de las

Ciencias Económicas tiene una influencia sustancial y modeladora en el corpus de la Administración antes y luego de sus orígenes.

En general, pensamientos críticos referidos a las escuelas que constituyen la teoría en administración no han tenido un peso específico en el diseño de su corpus. Habitualmente se estudian como una respuesta histórica a ciertos postulados y la referencia se concentra en aspectos limitados a las técnicas de gestión. En este sentido, la Administración no está normalmente habituada al debate confrontativo de aspectos que excedan los discursos técnicos.

En este trabajo, se reconocen al pensamiento administrativo como una práctica social específica que contiene en su discurso procesos de construcción de sentido de la vida individual, laboral, organizacional y social. En este campo (Bourdieu, 2002a) se dirime una forma específica de pensar y actuar en el mundo que excede el ámbito de la economía y de la gestión pero que de ellas se nutre.

De este modo, el propósito de esta investigación es describir discursivamente la construcción histórica del pensamiento en administración que pone de relieve un sistema de representaciones de la *realidad organizacional* como productoras de sentidos y modeladoras de la *realidad económica y social*. Se observan características específicas de la evolución de la disciplina en el país y se reseñan aportes de autores específicos fuera de *mainstream* del *management*.

La metodología utilizada presenta un enfoque cualitativo y se enmarca en el paradigma interpretativo, se realiza un análisis del discurso tridimensional observando los textos, su intertextualidad y las representaciones sociales que contienen de acuerdo a postulados del Análisis Crítico del Discurso.

El Devenir del Pensamiento Administrativo

En esta ajustada presentación se deja de lado la contextualización histórica de las corrientes y las diversas críticas técnicas que se les atribuyen. Se expone la estructuración histórica habitual de la disciplina reconociendo los distintos hitos del pensamiento en administración que le dan sustento en el campo académico¹ con el propósito de reconocer sus criterios de sistematización.

¹Un análisis transversal de estas corrientes a partir de la evolución de las ideas de “hombre” y “organización” puede observarse en Motta y Vasconcelos (2002).

La Administración se constituyó como disciplina racional y formal a inicios del siglo XX², más allá de los diversos aportes prácticos a la gestión que pueden rastrearse con anterioridad³ y de diversas influencias de instituciones y áreas de conocimientos que le sirvieron de antecedentes⁴. En este sentido, se reconocen fundacionales los aportes clásicos de los Ingenieros Taylor y Fayol. Ambos pensadores ubican a la Administración en el ámbito de la ciencia y establecen cimientos, a pesar de las críticas y limitaciones, de postulados y criterios actualmente fraguados⁵.

La escuela de las relaciones humanas, a partir de la década del 30, se posiciona como respuesta crítica a las ideas antecedentes. El foco ya no es la tarea o la estructura organizacional sino la persona y sus interacciones sociales. Así, el pensamiento de gestión recepciona postulados de la psicología y la sociología donde se destaca los aportes basales de Mayo.

Por su parte, la corriente neoclásica⁶ de la administración retoma, revisa y recicla los aportes de los clásicos. Su representante tradicional es Druker, aunque en esta escuela puede citarse considerables autores de gestión seguidores de Fayol o Taylor. Las bases del pensamiento administrativo, como ciencia y sus correspondientes sustentos epistemológicos y metodológicos – implícitos o explícitos– se arraigan en esta etapa, más allá de las debilidades, distorsiones y omisiones que podrían reconocerse.

²Se sitúa este origen, no observando las prácticas de gestión que constituyen a la administración, éstas pueden rastrearse desde los sumerios, sino su codificación. Es en esta época donde existe una clara separación, no sólo entre el trabajo operativo y aquél que corresponde al de la gestión, sino entre la propiedad del capital y los sujetos que lo administran: *managers*. También en esta etapa se establece, en Pennsylvania, en 1881 la primera escuela de administración con rango universitario. Así, ya en 1911, en Estados Unidos, se encontraban funcionando un total de treinta establecimientos de este tipo (George, 1972).

³ Para un análisis histórico del pensamiento administrativo que inicia con las civilizaciones antiguas ver George (1972).

⁴ Entre ellas pueden citarse: influencias del pensamiento económico y filosófico, de la organización de la iglesia católica y militar, de la revolución industrial y de pioneros y empresarios. Para más detalles ver Chiavenato (2006).

⁵Habitualmente tiende a observarse el taylorismo cómo una corriente histórica superada, punto que excede este debate, mientras al fayolismo se le atribuye un mayor contenido de vigencia.

⁶ Es importante observar el esfuerzo que realiza la Administración, que formalmente tiene algo más de un siglo, por constituirse como una disciplina de fuste a través de su condesada estructuración histórica. No solo intenta buscar el pasado de la gestión en sumerios, egipcios y babilónicos, además, condensa en la primera mitad del siglo XX, clásicos, neoclásicos y contemporáneos.

Alrededor de la década del 40, surge el enfoque estructuralista con base en postulados de Weber y en su concepción de burocracia y racionalidad burocrática. De este modo, la organización burocrática se constituye como alternativa plausible de gestión estudiada e implementada hasta la actualidad. Posteriormente, en el 50, estas ideas evolucionan hacia una teoría estructuralista de la administración con un fuerte impulso desde la sociología (Dahrendorf, Etzioni). A su vez, la corriente del comportamiento de la administración, también iniciada en la década del 50, tiene una fuerte influencia de la psicología; donde, quizás, el autor con mayor relevancia en este enfoque fue Simon (teoría de las decisiones), avezado crítico de las teorías antecesoras.

El enfoque sistémico de la administración se inspira en la teoría general de sistemas de von Bertalanffy y representa un hito destacado en la construcción del pensamiento de gestión respecto a los viejos enclaves. Promovió, según Chiavenato (2006), tres nuevas tendencias: el expansionismo (todo fenómeno es parte de un fenómeno mayor), el pensamiento sintáctico (el fenómeno estudiado unido otros fenómenos) y la teleología (estudio del objeto o propósito de un ente). Evolutivamente, y procurando mayor especificidad, surge la teoría de sistemas como rama concreta de la teoría general de sistemas; esta es, básicamente, la aplicación de las nociones de teoría general en la teoría de las organizaciones. Es importante reseñar que la idea de sistemas actualmente domina el campo de la administración.

Por otro lado, el enfoque situacional de la administración, a partir de la década del 70, toma diversos postulados de todas las corrientes precedentes. Su enfoque, heterodoxo e integrador, se articula por un postulado central: el relativismo contextual, donde se plantean diversas relaciones funcionales entre técnicas de gestión y ambiente: interno y externo (general o específico).

A partir de 1980-1990 las perspectivas, teorías y conceptos no constituyen una corriente específica, o por lo menos, no de amplio consenso en el interior de la disciplina. Números son los aportes que adquieren estabilidad y expansión en la gestión, se redefinen o actualizan: calidad, innovación, reingeniería, gestión del conocimiento y capital intelectual, proceso de gestión estratégica, y más actualmente, emprendedorismo y responsabilidad social empresarial. En este período (finales de la década del 70 e inicios de la década del 80) puede situarse, especialmente en Estados Unidos, el surgimiento de la LGE.

En síntesis, la Administración como disciplina codificada se consolida desde dos vertientes: uno de estilo tradicional (ingenierías, economía, matemática) y

otra de estilo humanístico (psicología, sociología)⁷. A lo largo de su historia los postulados tienden hacia uno y otro espacio en el marco de una tensión inmanente procurando un equilibrio inestable.

En general, y más allá de diferentes denominaciones, existe relativo consenso hacia el interior de la disciplina respecto a la estructuración histórica del pensamiento en administración según sus diferentes corrientes o enfoques⁸ (Ver Gráfico N° 1: Línea cronológica de corrientes del pensamiento en Administración según autores de referencia). En textos que explicitan el devenir histórico del pensamiento en Administración (Chiavenatto, 2006, Dávila, 2001; Stoner et al, 1996; Hermida et al 1979 y 1992;)⁹, normalmente se describen los distintos aportes técnicos y teóricos de las diversas corrientes desde una perspectiva evolucionista, donde el encadenamiento procede de manera escalar a través de la recomposición técnico-crítica de postulados antecedentes y la justificación de las nuevas ideas con argumentos pretendidamente superadores. Habitualmente se incluyen elementos contextuales generales –económicos, sociales y tecnológicos– que permiten enmarcar descriptivamente el surgimiento de las teorías para afianzar su comprensión y se expone un debate respecto a la “aplicación práctica” de los contenidos en la actualidad. Con menor frecuencia, cómo en el caso de Dávila (2001), se plantea una discusión sobre el contenido científico de las ideas de cada periodo histórico.

Esta búsqueda de integración entre desarrollos teóricos y aplicaciones prácticas habitualmente no versan sobre metodologías de investigación ni sustentos epistemológicos de los postulados vertidos¹⁰y, en general, tiende a argumentarse sobre la base de experiencias movilizantes, casos exitosos o investigaciones empíricas de muy diversa índole. Otra característica significativa de este análisis es la dilatada referencia de autores

⁷La ausencia de las Ciencias Políticas como perspectiva de análisis en el debate disciplinar es un punto destacable que requeriría mayor profundización.

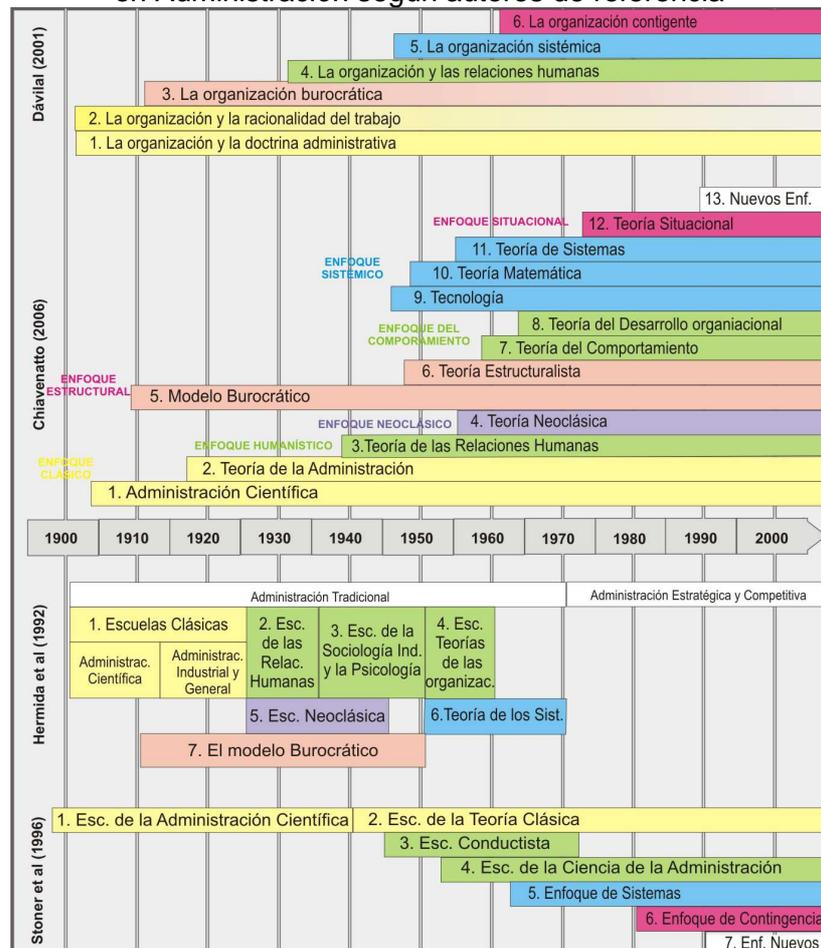
⁸Una alternativa diferente para el estudio del pensamiento en administración y sus escuelas puede observarse en Barleyy Kunda (1996) y Gantman (2009) quienes relacionan ciclos de la economía del S. XX con diferentes discursos “ideológicos” de la disciplina.

⁹Otros autores reconocidos que estudian a la Administración desde una perspectiva histórica son: Ader (1991), Larroca *et al* (1998),Matto y Vasconcelo (2002) y George y Álvarez (2005). Desde una perspectiva crítica puede observarse a Aktouf y Suárez (2012).

¹⁰ Dávila (2001) rescate como excepciones los debates de Perrow (1972), Mouzelis (1975) y Klikberg (1978). Podrían incorporarse a esta lista a Sheldon (1923) y Simon (1947) autores que critican las formas de construcción de conocimientos dentro del campo disciplinar.

estadounidenses como pilares de creación de conocimiento¹¹. Además, el objeto de la disciplina a lo largo de esta línea evolutiva es ponderadamente la empresa mercantil por acciones, de responsabilidad limitada y transnacional, surgida en el S. XIX.

Gráfico Nº 1: Línea cronológica de corrientes del pensamiento en Administración según autores de referencia



Fuente: Elaboración Propia

¹¹ “Las contribuciones no originadas en los Estados Unidos, con las obvias excepciones del francés Fayol, del alemán Weber y de los ingleses Woodward, Emerty y Trist, Burns y Stalker, generalmente se excluyen de la síntesis sobre el desarrollo de la teoría organizacional” (Dávila, 2001).

Nietzsche (2006) reconoce tres concepciones de la historia: una monumental, una anticuaria y una crítica. Es importante observar que la reconstrucción específica de la historia de la Administración cumple con los dos primeros sentidos de la historiografía planteados por el autor. La Administración se relata a través del hombre de acción, se construye a partir de modelos, maestros, sujetos activos y pujantes que rompen con su entorno y su época, así lo monumental de la historia incentiva la imitación y el mejoramiento. Por otro lado, el relato histórico de la Administración busca conservar y destacar ciertos hitos de su pensamiento, el resguardo de sus tradiciones y principios (Fayol) son ejemplo de la visión anticuaria del pensamiento administrativo. Por su parte, el modo crítico busca juzgar el pasado, “todo pasado merece ser condenado” (Nietzsche, 2006:47), se requiere quebrar y disolver parte de lo acontecido, en la mirada crítica se encuentra la simiente para la ruptura con el pasado¹².

“Cada una de las tres perspectivas históricas sólo es justificada sobre un determinado fundamento y en un clima específico” (Nietzsche, 2006:39). A su vez, “todo individuo, todo pueblo necesita, según sus objetivos, potestades y apremios, cierto conocimiento del pasado, ya sea monumental, anticuario o crítico” (Nietzsche, 2006:50). El ideario de la historia monumental es lo que genera un efecto unificar en el pensamiento en Administración, la visión anticuaria del pasado establece raíces y un efecto estabilizante, mientras la crítica es la función emancipadora del pensamiento¹³. Sin embargo, luego del

¹² Esta perspectiva analítica puede, corriendo ciertos riesgos epistemológicos, complementarse con la idea de ruptura historiográfica planteada por Foucault (1969:12), “por debajo de las grandes continuidades del pensamiento, por debajo de las manifestaciones masivas y homogéneas de un espíritu o de una mentalidad colectivas, por debajo del terco devenir de una ciencia que se encarniza en existir y en rematarse desde su comienzo, por debajo de la persistencia de un género, de una forma, de una disciplina, de una actividad teórica, se trata ahora de detectar la incidencia de las interrupciones”.

¹³ Qué es la crítica es un debate que excede los propósitos de este trabajo. A modo indagatorio se cita a Bultler (2008:147) “Una se interroga sobre los límites de los modos de saber porque ya se ha tropezado con una crisis en el interior del campo epistemológico que habita. (...). Es desde esta condición y a través de una rasgadura en el tejido de nuestra red epistemológica que la práctica de la crítica surge, con la conciencia de que ya ningún discurso es adecuado o de que nuestros discursos reinantes han producido un impás” De ese impás discursivo nace la necesidad y la urgencia de la crítica. “De manera que la crítica será esa perspectiva sobre las formas de conocimiento establecidas y ordenadoras que no está inmediatamente asimiladas a tal función ordenadora” Bultler (2008:147).

análisis histórico propuesto, esta última es la parte más débil del tridente nietzscheano en los discursos de gestión (Klikberg, 1973,1979, 1992; Dávila, 2001; Aktouf, 2004; Aktouf y Suárez, 2012, Fernández Rodríguez, 2007).

En síntesis, el devenir histórico del pensamiento en Administración y sus discursos se presenta evolutivo y monolítico, anglosajón y pragmatista. El relato histórico de la “ciencia de la administración” ha fijado la atención en procesos regulares, en continuidades por acumulación y en fenómenos tendenciales soslayando postulados contrastivos colindantes. La importancia de la crítica planteada por Nietzsche (2006) o la necesidad del estudio de la ruptura planteada por Foucault (1969) se constituyeron siempre en los márgenes y son habitualmente velados por el mainstream de gestión. En este sentido, “el problema no es ya de la tradición y del rastro, sino del recorte y del límite, no es ya el del fundamento que se perpetúa, sino el de las transformaciones que valen como fundación y renovación de las fundaciones” (Foucault, 1969:14).

El pensamiento en Administración en Argentina

Es importante observar que el estudio de la evolución histórica del pensamiento en Administración posee un fuerte basamento en las líneas generadas por Estados Unidos. Análisis comparativos de la producción, distribución y utilización de textos en administración en Latinoamérica no son habituales. Además, desde sus inicios hasta la década del 90, se destaca que el conocimiento en administración en Argentina como disciplina académica fue canalizado, aunque no de manera exclusiva, por el circuito universitario y centros de investigación concomitantes.

Siguiendo los postulados de Gantman y Fernández Rodríguez (2008), puede reconocerse periodos específicos que articulan la literatura en administración con el contexto social, político y económico de la Argentina.

En el *periodo liberal u oligárquico* (1900-1930), la generación de conocimiento en administración fue escasa. Existe un interés destacado en ciertos círculos académicos para jerarquizar las “ciencias mercantiles”. Así, en 1913 se creó la Facultad de Ciencias Económicas (FCE) de la Universidad de Buenos Aires (UBA), transformándose en el centro de referencia de la producción académica del país. En los primeros años la carrera de Contador fue exclusiva con una fuerte incidencia del derecho y la economía.

Durante este periodo la literatura de las Ciencias Económicas se ocupaba de textos de economía y en menor medida de textos contables, eran muy escasos

los artículos de gestión de organizaciones (Gantman y Fernández Rodríguez, 2008). Se destacan los aportes del socialista Alfredo Palacios (1922) con “La Fatiga” que trata la problemática del obrero observando críticamente los postulados de Taylor. En este periodo los desarrollos teóricos originales fueron exiguos, habitualmente los temas de administración eran tratados por manuales universitarios y textos de autores españoles que se utilizaban como referencia.

La *revolución militar de 1930* procuró otorgar al Estado una participación activa en el desarrollo económico y el crecimiento industrial. Para Gantman y Fernández Rodríguez (2008:6) no existe en el periodo un correlato significativo entre los cambios de los ejes político-económicos de la época y la producción académica argentina, “pese a la intervención del peronismo sobre la UBA, el ámbito académico se mantuvo esencialmente hostil al régimen”. En este sentido, la producción académica local siguió siendo difusa. Se destaca el trabajo de Gilli (1944) “La fábrica de Marx a Ford”.

En el periodo, las obras de Taylor son las que adquieren mayor difusión, en 1940 aparecen las primeras ediciones argentinas (con antelación se utilizaban textos de editoriales españolas). Se destaca que en el país se editó por primera vez en español, en 1940, la obra “Administración General e Industrial” de Fayol. El *periodo entre 1946 y 1955* no fue propicio para la introducción de teorías dominantes extranjeras (escuela de las relaciones humanas) ni para la generación de una escuela de pensamiento propio. Sin embargo, se reconoce la obra de Llamazares (1955) “Empresas Modernas”.

En la UBA, la carrera de Licenciado en Administración se creó en 1958. A su vez, las universidades privadas que fueron autorizadas a funcionar a mediados del 50, también la incluyeron en su oferta. La Universidad Católica Argentina fue la primera universidad privada en incorporarla a sus planes de estudio.

“A fines de la década del 50, la FCE de la UBA firmó un convenio de colaboración académica con *Columbia University* y muchos docentes y graduados viajaron a perfeccionar su formación en dicha casa de estudios” (Gantman y Fernández Rodríguez, 2008:6). Los “Columbia Boys” generaron un impacto significativo en el estado del arte de las teorías en administración.

La etapa de modernización del pensamiento administrativo comenzó en la década del 70 con la consolidación de este grupo en los planteles docentes, el taylorismo dejó de ser la visión dominante y se incorporaron nuevas perspectivas. La teoría organizacional de Simon y la teoría de sistemas adquieren relevancia en los planes de estudio de la Administración, divulgados a través de textos donde la autoría era casi exclusiva de docentes de la FCE de la UBA quienes,

además, eran consultores en empresas públicas o privadas (e.g; Vicente Perel o Pedro Pavesi, Federico Frischknecht). En general, los textos de gestión de mayor publicación correspondían a manuales introductorios. Especialmente relevante ha sido la obra de Kliskberg (1971, primera edición) “El pensamiento administrativo” siendo una de las críticas más acabadas a nivel latinoamericano del discurso en administración de la época.

En el *periodo 1973-1976* se constituyen las ideologías nacionalistas y tercermundista que politizaron la vida universitaria con una profundidad que no había ocurrido en etapas anteriores. “Era una época de predominio del pensamiento de izquierda y de la teoría de la dependencia” (Gantman y Fernández Rodríguez, 2008:7) generando un clima propicio para la creación de un pensamiento crítico local. Aún en este marco, la crítica a la Administración y la generación de contenidos contextualizados no ocurrió como correlato de estas nuevas ideas político-sociales, la disciplina continuó con una concepción técnico-pragmatista centrada en resolver problemas empresariales. Algunas excepciones fueron los textos de Suarez y Kliksberg.

El *cambio político de 1976* mediante el llamado proceso de reorganización nacional llevo a una fuerte desinstitucionalización de las ciencias sociales en Argentina. La producción bibliográfica del periodo 1976-1982 sigue ponderadamente reproduciendo la teoría administrativa estadounidense. Se destaca en el periodo la obra “Ciencias de la Administración” de Hermida (1980).

El *retorno de la democracia* no generó cambios significativos en la producción y difusión de material teórico argentino, aunque sí marco la reactualización de las ciencias sociales en los ámbitos universitarios. En términos de pensamiento de gestión, la administración estratégica se constituyó como tema central desde mediados de la década del 80 donde el principal referente local fue Hermida.

Luego de 1985 adquieren ponderación los textos de “pop management” o literatura de gestión empresarial (en contraposición a la literatura de gestión académica) y de esta forma la difusión de las ideas de gestión organizacional se escinde de los tradicionales libros de textos universitarios. Se destaca en el periodo la obra de Etkin que procura independencia del pensamiento anglosajón-pragmatista.

A principios de los noventa (Gantman y Fernández Rodríguez, 2008:9), se produjo una transformación central en la educación superior en administración en Argentina. “Hasta fines de los ochenta, la producción de conocimiento local, que en gran medida consistía en la difusión y adaptación de conocimiento generado en Estados Unidos, tenía su locus principal en la FCE de la UBA, y la

educación giraba en torno de las carreras de grado”, con un mercado de educación ejecutiva atendido por instituciones terciarias no universitarias (Instituto de Altos Estudios – IAE, Instituto para el Desarrollo de Ejecutivo en Argentina – IDEA). Además, existían algunos doctorados en ciencias económicas y en administración en universidades públicas y privadas, pero con una clara orientación académica.

Así, luego del plan de convertibilidad en 1991, surgió cierta euforia empresarial que junto con la idea de un mercado laboral altamente competitivo y la necesidad de rédito de las universidades promovieron posgrados de negocios a nivel de especialización y maestrías con creciente internacionalización de las titulaciones.

Esta oportunidad de expansión de la educación superior en negocios se asoció al boom editorial de obras del *management* con niveles de venta records en la década del 90. Si bien para Gantman y Fernández Rodríguez (2008), en el periodo, algunas obras tienen un nivel académico destacable, el grueso editorial entra en la categoría de literatura de gestión empresarial o literatura popular del *management*. Para los autores citados, esta situación no tiene el mismo correlato en materia de investigaciones argentinas elaboradas de acuerdo a estándares de publicaciones internacionales con referato.

En definitiva, en la década del noventa se alcanzan niveles records de ventas de obras de gurúes internacionales (Drukens, Peters, Senge, etc.) que impulsan las ventas de textos de estilos similares de autoría argentina donde la producción y divulgación de textos científicos es escasa en términos comparativos.

CONCLUSIONES Y DEBATES

El proceso histórico de la Administración, relativamente breve respecto a otras disciplinas, se establece como un relato continuo y evolutivo donde las diversas ideas sobre la temática tienden más a la integración que al contraste, se articulan en un esquema ecléctico y de refutaciones limitadas en la técnica buscando un equilibrio inestable entre una perspectiva tradicional (ingenierías, economía, matemática) y otra humanística (psicología, sociología). En general, el debate crítico de postulados de gestión se configura tangencialmente, y aunque a veces adquieren trascendencia, no posee alto impacto en su corpus central. Se destacan autores estadounidenses que versan muy habitualmente sobre la gran empresa y corporaciones trasnacionales con una fuerte tonalidad

pragmatista. Además, existe una continua tensión entre la necesidad de status académico y la de brindar respuestas a la actividad empresarial, es decir, entre las construcciones teóricas que posibilitarían ubicar a la disciplina en el ámbito de la ciencia y las respuestas pragmáticas que le darían utilidad en el ámbito empresario.

En este sentido, los procesos de articulación entre la perspectiva tradicional y la perspectiva humanística y entre postulados teóricos y principios orientadores de la acción se constituyen en tensiones de escaso debate disciplinar a lo largo de su devenir histórico.

Específicamente en el caso argentino, existe una clara posición periférica respecto a la generación de textos de administración de acuerdo al enclave estadounidense. La influencia de las teorías organizacionales del modelo anglosajón es dominante y la producción teórica local, en general, posee un sesgo de replique.

Aun así, en términos históricos, existió cierta dilatación en la asimilación de modelos teóricos foráneos. Primero, la impronta del conocimiento organizacional estuvo cooptada por la perspectiva contable hasta la reforma curricular de 1958 en la UBA y, luego de la creación de la disciplina, la perspectiva de la administración científica fue predominante hasta la década del 70.

En la década del 90 el crecimiento de carreras de posgrado orientada a los negocios y el boom editorial de textos del *management* despolarizan la producción y difusión de textos disciplinares antes directamente relacionados con espacios universitarios, principalmente con la FCE de la UBA. Otros actores, como las escuelas de negocios, prensa económica, editoriales y universidades privadas potencian los textos de *pop management*. Por consiguiente, el vínculo siempre tensionado entre conocimiento administrativo y práctica profesional se inclina hacia esta última.

De este modo, se plantea una problemática compleja, por un lado, hay una marcada utilización de conocimiento teórico foráneo pretendidamente mundializado que impele a una "praxis contextualizada" y, por el otro, existe un desarrollo de prácticas de gestión en textos locales de administración que no tiene basamentos teóricos de amplio alcance. Así, se ensancha la distancia entre la construcción de conocimientos de modelos teóricos generalistas y exógenos y las prácticas gerenciales específicas y locales. Habitualmente, para recortar esta distancia, la respuesta a la disyuntiva ha sido intentar potenciar el desarrollo práctico y experiencial pero desligándose del pensamiento teórico general. Es claro que en la disciplina, la reflexión teórica adquiere consistencia

cuando logra enraizarse en las prácticas organizacionales pero también debe reconocerse que una investigación empírica será tan verdadera como la teoría que le da soporte.

BIBLIOGRAFÍA

- Ader, J.J. (comp.) (1992). *Organizaciones*. Buenos Aires. Paídos.
- Adler, P; Forbes, L y Willmott (2007). "Critical Management Studies". En: *A Journal of the Academy of Management*, 1(1): 119-179.
- Aktouf, O. (2001). "Administração e teorias das organizações contemporâneas: rumo a um humanismo radical crítico?" En: *O&S – Revista de Organizações & Sociedade* 8(21): 13-33.
- Aktouf, O. (2002). "Governança e pensamento estratégico: Uma crítica a Michel Porter". En: *RAE – Revista de Administração de Empresas*. 42(3): 43-53.
- Aktouf, O. (2005). "The false expectations of Michel Porter`s strategic management framework". En: *Revista Gestão e Planejamento*. 6(11): 75-74.
- Aktouf, O. (2004). *Pos-globalização, Administração e Racionalidade Econômica*. São Paulo. Atlas.
- Aktouf, O. y Suárez, T. (2012). *Administración. Tradición, revisión y renovación*. México. Pearson.
- Alonso, L. E., & Rodríguez, C. J. F. (2006). El imaginario managerial: el discurso de la fluidez en la sociedad económica. En: *Política y sociedad*. 43(2): 127-151.
- Bajtín, M. M. (1982) [1999]. *Estética de la Creación Verbal*. México. Siglo Veintiuno.
- Barley S.R. y Kunda G. (1996). "Plan de dedicación: oleadas de las ideologías de control normativo y racional en el discurso administrativo". *Revista Innovar Journal*. 6: 80-106.
- Boltanski, L. y Chiapello, E. (2002). *El Nuevo Espíritu del Capitalismo*. Madrid. Akal.
- Bourdieu P., Chamboredon, J.C. y Passeron, J.C. (2008). *El Oficio del Sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Buenos Aires. Siglo Veintiuno.
- Bourdieu, P. (2002a). *Las Estructuras Sociales de la Economía*. Buenos Aires. Manantial.
- Bunge, M. (1999). *Las Ciencias Sociales en Discusión*. Buenos Aires. Sudamericana.

- Bunge, M. (2004). *Mitos, Hechos y Razones*. Buenos Aires. Sudamericana.
- Butler, J. (2008). "¿Qué es la crítica? Un ensayo sobre la virtud de Foucault". En: Buden, B., Butler, J., de Nicola, A., Holmes, B., Lazzarato, M., Sánchez Cedillo, R., y Von Osten, M. (2008) *Producción cultural y prácticas instituyentes. Líneas de ruptura en la crítica institucional*. Madrid. Traficantes de Sueños.
- Chiapello, E., & Fairclough, N. (2002). "Understanding the new management ideology: a transdisciplinary contribution from critical discourse analysis and new sociology of capitalism". En: *Discourse&society*, 13(2), 185-208.
- Chiavenato, I. (2006). *Introducción a la Teórica General de la Administración*. México. Mc Graw-Hill.
- David, C., & Suárez, C. (2007). "Ciclos económicos y retórica administrativa. Dualidad ideológica en Colombia". En: *AD-minister*, (10), 62-77.
- Dávila, C. (2001). *Teorías Organizacionales y Administración*. Colombia. Mc. Graw Hills
- De Faria, J. (organiz.) (2007). *Análise Crítica das Teorias e Práticas Organizacionais*. São Paulo. Atlas.
- De Pádua Carrieri, A.; Silva Saravia L.; Duarte Pimentel T. y Gobira de Souza-Ricardo, P. (org.). (2009). *Análise do Discurso em Estudos Organizacionais*. Curitiba. Juruá.
- Fairclough, N. (2000). "Representaciones del cambio en el discurso neoliberal". En: *Cuadernos de relaciones laborales*, 16, 13-35.
- Fairclough, N. (2001). *Discurso y Mudança Social*. Brasil. Universidade de Brasília.
- Fernández Rodríguez, C.J. (2007). *El Discurso del Management: Tiempo y Narración*. Madrid. CIS.
- Foucault, M. (1969) [2011]. *La Arqueología del Saber*. Buenos Aires. SigloVeintiuno.
- Fournier, V. y Grey, C. (2000). "At the Critical Moment: Conditions and Prospects for Critical Management Studies". En: *Human Relations*, 53(1): 7-32.
- Franco J. y Mendonça A. (2008). "El contexto y las escuelas de administración". En: Vicente, M. y Ayala J. (coord.). *Principios fundamentales para la Administración de Organizaciones* (pág. 49-114). Buenos Aires. Prentice Hall - Pearson Educación.
- Gantman E.R. (2009). "Reflexiones sobre la evolución de las ideologías gerenciales desde el S. XIX hasta el presente". En: *Energeia*, 5(1): 96-155.

- Gantman, E., & Rodríguez, C. (2008). Notas sobre la evolución del conocimiento administrativo en la República Argentina y su comparación con el caso español (1913–2007). En: *Cadernos EBAPE. BR*, 6(4), 1-22.
- García L., Lugo W., Galateo S. (2012). “Análisis crítico de aspectos discursivos y metodológicos en textos de gestión empresarial”. En: *Costos y Gestión*. XXII(86): 17-36.
- George, C. y Álvarez, L. (2005). *Historia del pensamiento administrativo*. México. Pearson.
- George, C.S. (1972). *Historia del Pensamiento Administrativo*. México. Prentice-Hall.
- Hamel, G., & Prahalad, C. K. (1996). *Compitiendo por el futuro*. Barcelona. Ariel.
- Hammer, M. y Champy, J. (1994). *Reingeniería*. Bogotá. Norma.
- Hermida, J. (1979). *Ciencia de la administración*. Buenos Aires. Ediciones Contabilidad Moderna.
- Hermida, J. (1992). *Administración y estrategia*. Buenos Aires. Ediciones Macchi.
- Kliksberg, B. (1971). *El pensamiento organizativo. Del Taylorismo a la Teoría de la Organización*. Buenos Aires. Depalma.
- Kliksberg, B. (1973). *Administración, subdesarrollo y estrangulamiento tecnológico*. Buenos Aires. Paidós.
- Kliksberg, B. (1995). *El pensamiento organizativo. De los dogmas a un nuevo paradigma gerencial*. Buenos Aires. Tesis Grupo Editorial Norma.
- Kliksberg, B. (comp.). (1979). *Cuestionando en administración*. Buenos Aires. Paidós.
- Kriegel, R. J. y Patler L. (2010) *Padre rico Padre pobre*. Buenos Aires. Punto de Lectura.
- Larocca, H. (1998). *Que es Administración*. Buenos Aires. Macchi.
- Lash, S. (2005). *Crítica de la Información*. Buenos Aires. Amorrortu.
- Le Moigne, J.L. (1997). “La ‘incoherencia epistemológica’ de las ciencias de la gestión”. En: *Cuadernos de Economía*, 16(26): 163-185.
- Le Mouël, J. (1992). *Crítica de la eficacia*. Paidós
- Motta, F. C. P. y Vasconcelos, I. F. (2002). *Teoria geral da administração*. São Paulo: Thomson.
- Nietzsche, F. (2006). *Segunda consideración intempestiva*. Buenos Aires. Libros del zorzal.

Ramírez, L. (2004). "Hacia un análisis crítico de la Gestión: Critical Management Studies". En: *Revista Chilena de Administración Pública*, 3(4): 7-25.

Saavedra Mayorga, J.J. (2009). "Descubriendo el lado oscuro de la gestión: los *Critical Management Studies* o una nueva forma de abordar los fenómenos organizacionales". En: *Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 7(2): 45-60.

Simon, H. (1947) [1992]. *El Comportamiento Administrativo*. España. Aguilar.

Stoner J., Freeman R., y Gilbert D. (1996). *Administración*. México. Pearson.

Tragtenberg, M. (1974) [2005]. *Burocracia e Ideología*. São Paulo. UNESP.

Tragtenberg, M. (1980) [2005]. *Administração, Poder e Ideologia*. São Paulo. UNESP.

TugoresQues, J. (2005). *Economía Internacional*. Barcelona. Mc Graw-Hill.